

Discurso Cristián Allendes Marín

Enagro

19 Octubre 2022

Saludo:

Buenos días, bienvenidos a nuestra décima octava versión del Encuentro Nacional del Agro, Enagro, que este año denominamos “Con los pies en la tierra”.

Agradecemos muy especialmente la presencia del Presidente de la República, señor Gabriel Boric. ¡Muy bienvenido, Presidente!

También nos alegra y agradecemos la asistencia de ministros, embajadores, parlamentarios, dirigentes gremiales de Chile y Argentina, Paraguay, Uruguay. También agradecemos la presencia de dirigentes sindicales del agro, colaboradores y, por supuesto, a los muchos agricultores que nos acompañan esta mañana. Quiero enviar un saludo especial al ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, por su compromiso y preocupación por el agro.

Presidente, sabemos que a usted le gusta mucho la historia.

La SNA es el segundo gremio más antiguo del mundo y el más antiguo de nuestro país. Su carácter agrícola lo ha acompañado desde los inicios de la República. De la SNA han salido presidentes de la República, ministros, embajadores y líderes políticos que han realizado importantes aportes para el país. Desde nuestra fundación, hace 184 años, hemos velado por el desarrollo de la agricultura, que es la única actividad que se realiza a lo largo y ancho de Chile, con su aporte en tradiciones, crecimiento y progreso para el país.

En 2021, nuestro sector contribuyó con el 9% del empleo y representó el 14% del PIB ampliado nacional. Las exportaciones silvoagropecuarias superaron los US\$ 18.000 millones. Actualmente, llegamos a más de 170 países. Somos reconocidos como los principales exportadores mundiales de uva de mesa, cerezas, arándanos y ciruelas. Los segundos en paltas y nueces; los terceros en fruta congelada; los cuartos en manzanas y en vinos. A ello, se suma un importante aporte de los granos, la leche, las carnes y el sector forestal.

Comercio exterior:

Para el dinamismo de la agricultura nacional y su aspiración de convertirse en una potencia agroalimentaria, el fortalecimiento del comercio exterior ha sido el elemento clave.

Por eso, nos ha alegrado mucho la aprobación del TPP-11 en el Senado. De los 11 países del bloque, solo dos NO han firmado el acuerdo, entre ellos Chile. Nos cuesta entenderlo dado que esta alianza permitiría mejorar el acceso de 3.000 productos chilenos a mercados internacionales, de los cuales 1.600 son del sector silvoagropecuario. Y mientras nosotros dilatamos nuestro ingreso, China, Reino Unido, Indonesia e India -por nombrar solo algunos- buscan sumarse, porque ven con claridad los beneficios que implica esta alianza.

Por eso, **las empresas y empresarios chilenos de todos los tamaños seguiremos trabajando para sacar adelante estos acuerdos cualquiera sea el gobierno**. Ellos nos permiten contribuir con

empleo y oportunidades para nuestros compatriotas. No somos ideológicos, trabajamos con los pies en la tierra.

En esta misma línea, tenemos que concretar la modernización del acuerdo entre Chile y la Unión Europea, nuestro tercer socio comercial. Desde su entrada en vigor, el comercio bilateral ha crecido a una tasa promedio anual de 7%, mientras que nuestras exportaciones al bloque han aumentado en una tasa promedio de 8% anual. Sin embargo, después de cuatro años de intensas y complejas negociaciones en que llegamos a un acuerdo, también se ha retardado la firma de esta alianza. Ello pone en riesgo la credibilidad de Chile ante este relevante socio comercial, afectando nuestra competitividad.

Chile ha sido pionero en los tratados de libre comercio que se han convertido en una política de Estado que ha trascendido a los más diversos gobiernos, // y que nos han dado una notable ventaja competitiva frente a otros países que buscan desplazarnos de los mercados conquistados. Esos países buscan por todos los medios conseguir acuerdos comerciales como los nuestros. Sin los tratados, Chile sería un país con menos desarrollo en sus regiones, menos empleo y menos oportunidades.

Agua:

Convertirnos en una potencia agroalimentaria para generar alimentos para Chile y el mundo, tiene un requisito imprescindible: contar con el agua necesaria para producir.

Este invierno llovió más en comparación a otros años. El agua acumulada nos permite enfrentar la nueva temporada con algo más de alivio. Sin embargo, la sequía continúa y llegó para quedarse.

Abordar esta crisis requiere de una mirada de mediano y largo plazo, con carácter de urgente, hoy, y no mañana. Y que se haga cargo de una realidad que no reformará ninguna nueva constitución: hay menos agua y es necesario gestionarla con mucha mayor eficiencia.

Actualmente, cerca del 70 % del agua que disponemos se va al mar. Es un desperdicio que podría evitarse si contáramos con infraestructura hídrica de primer nivel para almacenarla y luego usarla eficientemente, aprovechando cada gota existente.

Para conseguirlo, Chile necesita de una estrategia hídrica clara, que involucre un activo trabajo público-privado.

Por ejemplo, para avanzar hacia una mayor eficiencia en el uso del agua, necesitamos que el Estado invierta en los embalses prometidos, pero poco concretados. Llevamos muchos años hablando de 20 embalses nuevos, y solo 1 se ha construido. Por eso, sería más realista aspirar a embalses de menor tamaño que demandan menos recursos y menos años de tramitación para sus permisos, y con un evidente menor impacto medio ambiental y social, donde el Estado en conjunto con los privados podríamos hacerlo mucho más rápido. ¡Intentémoslo Presidente!

Por nuestra parte, los agricultores estamos haciendo grandes esfuerzos con inversiones en riego tecnificado, conducción de agua, revestimiento de canales, entre otras iniciativas que es lo que podemos hacer y está en nuestras manos.

En el gobierno pasado propusimos que, en un plazo determinado, por ejemplo de 10 años, el sector agrícola con apoyo del Estado, pueda bajar un 10% el gasto del agua que hoy tiene. Esto, con tecnología, I+D e inversiones necesarias, ya que somos el sector que más agua usa, debido a que la producción de alimentos así lo requiere.

En ese sentido, valoramos el proyecto del Gobierno que busca extender por siete años la vigencia de la Ley del Riego, instrumento clave para afrontar la escasez hídrica. Esperamos, eso sí, que durante su tramitación se eliminen las trabas que dejan fuera de la iniciativa a la mediana y gran agricultura, ya que, sin el involucramiento de todos, no alcanzaremos la meta de usar bien el agua.

Sostenibilidad:

Presidente, sabemos que el cuidado medioambiental es especialmente relevante para usted y su gobierno. Le tenemos una buena noticia: la agricultura es cada vez más sostenible. No solo porque es una de las exigencias para la producción local y de exportación, sino también porque tenemos un compromiso transversal con el medio ambiente y el cuidado de los recursos que necesitamos para producir.

Un reciente estudio del Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) reveló que la agricultura representa el 10% de los gases de efecto invernadero emitidos en Chile y que, gracias a buenas prácticas agrícolas, en el sur ya contamos con campos carbono neutral. Y, atención, hablamos de campos donde hay lechería y ganadería, sectores que siempre se consideraron los más contaminantes.

Riego de precisión, mejor uso de pesticidas y fertilizantes, gestión de residuos y reciclaje, además de energías renovables, son algunas de las acciones que hacemos en materia de sostenibilidad. Como SNA, éstas y otras iniciativas son las que estamos potenciando a través nuestro centro de innovación Conectagro, los GTT y SNA Educa. Esto y más con el compromiso de nuestros agricultores.

Ser más eficiente y tener prácticas sostenibles nos permiten reducir los costos de producción y aumentar la productividad del sector. Todos ganamos, ya que la producción de alimentos va de la mano con el cuidado del medioambiente.

Agricultura campesina:

Para ser potencia agroalimentaria, además, debemos fomentar el desarrollo de la pequeña agricultura. Su aporte es esencial, considerando que nuestro sector es una cadena productiva, donde el trabajo de cada actor es importante para producir a mayor escala y ser capaces de alimentar a una población mundial creciente. De aquí al 2050 habrá aumentado de 7.700 millones de personas a 10.000 millones. Esto implica crecer con la producción agrícola en un 50% y ello sólo es posible con la contribución de la pequeña agricultura, que tiene un importante potencial de crecimiento.

Infraestructura

Es trascendental para las importaciones y exportaciones, contar con mejor infraestructura portuaria, caminera y normativa. Por ello, valoramos un proyecto de ley presentado por la senadora Allende que apunta a dar prioridad a los productos alimentarios y perecibles en los embarques y desembarques. Por su relevancia esperamos que se concrete.

Violencia rural:

El temor con que se vive en La Araucanía es creciente y ha tenido un importante impacto en el agro. Según cifras del INE, entre 2018 y 2021, las hectáreas de siembra de cereales disminuyeron casi un 14%, mientras que la superficie de cultivos industriales cayó en un 40%. En ambos casos, esto implicó bajas de producción de hasta 50%. Ello pone en riesgo la seguridad alimentaria y complica la situación de nuestro sector, en momentos en que el cambio climático obliga a trasladar los cultivos más al sur donde la sequía es menos extrema. Pero más grave que afectar la productividad agrícola en la macrozona sur es la amenaza a la vida de sus habitantes. Los grupos radicalizados han pasado de atacar campos a atentar contra la vida de las personas.

Para realizar nuestro trabajo, necesitamos contar con seguridad, algo que se ha perdido en prácticamente todo el país. Cada vez son más los campos que han sido objeto de robo de maquinarias o insumos, generando pérdidas económicas y sensación de vulnerabilidad en los agricultores y sus colaboradores. Recientemente se publicó un índice de incertidumbre económica que revela que en los últimos 3 años éste se duplicó y superó los parámetros internacionales.

La seguridad es lo básico que debe garantizar el Estado. Sin embargo, en los últimos años y meses estamos viendo un recrudecimiento de la violencia, eso es lo que percibimos en todas las zonas en que trabajamos.

Esperamos un reenfoque gubernamental que dé prioridad máxima a la seguridad y considere variables como el poder de fuego, el narcotráfico y los actos terroristas. Y en esta estrategia tener muy presentes a las zonas rurales, la gente está asustada y cansada, esto atenta contra el crecimiento y el futuro de los habitantes de Chile. Necesitamos un Chile sin violencia. Queremos un país seguro.

40 horas:

Otro tema que nos preocupa es la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales. Compartimos el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas, y como gremio junto a la CPC hemos apoyado esta iniciativa. Sin embargo, se deben considerar las particularidades de las diferentes realidades productivas. Hacerla con los pies en la tierra.

Apreciamos que la aplicación de la ley sea gradual, pero ésta plantea que “solo podrán realizar un máximo de dos horas extras por día”, la cual no recoge la realidad del campo donde, por ejemplo, trabajamos con vacas que no pueden esperar para ser ordeñadas o con fruta que no puede esperar para ser cosechada.

Realizamos labores impostergables, por lo que necesitamos normas especiales que incluyan adaptabilidad y flexibilidad. En el agro hemos logrado una relación y diálogo laboral que nos ha permitido alcanzar acuerdos justos. Los trabajadores de nuestro sector entienden las contingencias de la naturaleza y siempre han mostrado disposición a colaborar con soluciones.

Proceso constituyente:

En la agricultura, las decisiones de siembra y plantaciones son de largo plazo y están directamente relacionadas con el rumbo que se perciba seguirá el país. Por eso, seguimos de cerca lo que pasará con el proceso constituyente, con el cual estamos plenamente comprometidos.

Esperamos que la próxima Constitución sea elaborada “con los pies en la tierra”, recogiendo las reales necesidades de los chilenos, sentando buenas bases para apalancar el progreso de Chile, con normas que sean respaldadas por una gran mayoría.

Propuestas

Los agricultores siempre hemos sido gente de esfuerzo, sabemos de años buenos y años malos. Queremos contribuir con nuestro país con propuestas y mejoras, como disminuir el consumo de agua por hectárea; seguir avanzando más rápido en una agricultura sustentable y sostenible; seguir mejorando en calidad y cantidad los puestos de trabajo en el agro. Nuestro sector es muy balanceado en materia de género: las mujeres en los últimos 20 años han crecido fuertemente y representan cerca del 50% de la fuerza laboral promedio. Posiblemente sea el sector más equilibrado del país al respecto.

Potenciar I+D, que es un foco de su gobierno, también es nuestro desafío. Con el trabajo colaborativo entre el Estado y privados, el sector silvoagropecuario puede estar entre los dos sectores que más aportan a las exportaciones y crecimiento económico de Chile.

Presidente, nuestro país desde sus albores es una nación agrícola y no se puede perder la riqueza de su identidad y gran aporte que ha hecho por Chile y su gente. ¡Y que seguirá haciendo! Sin agricultura no hay alimentos y sin alimentos no hay vida.

¡MUCHAS GRACIAS!